

Oficios que inspiran

Un emprendimiento que da forma a la memoria regional

» El trabajo de Luisa Bustamante rescata el legado ancestral y lo transforma en diseño y formación a través de su taller. Es orfebre y trabaja el cuero, un arte que enseña a otros en distintos talleres.

Un emprendimiento forjado con paciencia, técnica y sentido territorial. Así se describe el camino de Luisa Bustamante Ibáñez, orfebre y tallerista de Punta Arenas, quien desde hace dos décadas desarrolla un oficio vinculado al arte, la cultura, las tradiciones y la formación. A través de su marca Joyas LB, ha construido un proyecto creativo que pone en valor la identidad cultural del extremo sur de Chile.

El año 2005 marcó el inicio de su ruta emprendedora, cuando accedió a un fondo municipal que le permitió formalizar su trabajo en artesanía en cuero. Ese primer impulso abrió las puertas a un proceso de búsqueda y perfeccionamiento que, con los años, la llevó a incorporar nuevas técnicas, especialmente en el ámbito de la orfebrería, disciplina que hoy se ha transformado en el eje central de su propuesta.

Inspiración ancestral

Actualmente, su trabajo se enfoca en la creación de piezas elaboradas en cobre y plata reciclada, muchas de ellas con diseños inspirados en la cosmovisión y los símbolos de los pueblos originarios yagán y kawésqar, rescatando formas y elementos que dialogan con la historia del territorio austral.

La línea identitaria que desarrolló tuvo como punto de partida un proceso de acompañamiento técnico realizado junto a la Universidad de Chile, que luego se fortaleció en talleres organizados por la Universidad Católica.

Fue en ese contexto donde definió una propuesta de diseño con sentido territorial, que más tarde presentó al programa Yo Emprendo del Posis, obteniendo financiamiento para potenciar su taller. Gracias a ese fondo, pudo adquirir nuevas herramientas, materia prima y realizar mejoras en su espacio



Parte del trabajo realizado por la artesana.



Luisa Bustamante, orfebre y tallerista.



Actualmente, el trabajo de la orfebre se enfoca en la creación de piezas elaboradas en cobre y plata reciclada.

de trabajo, lo que le permitió dar un giro completo a su emprendimiento y consolidar la orfebrería como su actividad principal.

Producción y formación

Desde entonces, su taller en

Punta Arenas ha funcionado como espacio de producción, pero también como lugar de formación. Actualmente, ofrece talleres particulares de orfebrería, dirigidos a personas interesadas en aprender este

oficio desde sus fundamentos técnicos. Las clases se desarrollan una vez por semana y están organizadas en dos niveles: el primero, básico, considera técnicas como calado, lijado, pulido y armado de piezas sim-

ples como aros y colgantes. El segundo, avanzado, incorpora soldadura, fundición y la elaboración de piezas más complejas, como anillos y estructuras ensambladas.

La formación es personalizada, con grupos pequeños, lo que permite una atención directa y una experiencia práctica profunda. Además, Luisa ha impulsado proyectos para ofrecer talleres gratuitos, generando oportunidades de aprendizaje accesible para más personas.

Durante los últimos años, ha combinado la creación artística con la enseñanza, participando en ferias regionales, promoviendo el oficio en espacios comunitarios y desarrollando una marca que se nutre de lo local, pero que apunta a una proyección más amplia. Aunque su trayectoria comenzó en el cuero, hoy ese material permanece únicamente como contenido formativo. Su foco está puesto en el metal como soporte de identidad y memoria.

Presencia y proyección

Joyas LB está presente en Instagram y en Facebook como Luisa Bustamante Orfebre, plataformas donde difunde sus piezas, procesos de creación y convocatorias a talleres.

Su propuesta representa mucho más que un proyecto comercial. Es una forma de rescatar conocimientos, revalorar símbolos culturales y ofrecer formación desde el oficio artesanal. A través del diseño, Luisa Bustamante ha logrado unir creación, técnica y territorio, consolidando un emprendimiento que no solo genera productos únicos, sino que también transmite saberes y proyecta identidad desde el extremo sur de Chile.